

Editorial



Propaganda mata

información real

Anclados en “la venta de esperanzas” de la campaña electoral de 2006 -en la que el candidato del PAN Felipe Calderón se anunció como **presidente del empleo**-, los voceros del gobierno federal siguen obcecados en pintar paraísos color de rosa para la clase trabajadora que, bajo el tecnicismo Población Económicamente Activa (PEA), rebasa ya la suma de 46 millones de mexicanos en edad productiva, pero sin producir, según lo confirma el neologismo **nini** ; jóvenes que no trabajan ni estudian, cuyo número, sólo en ese rango biológico, es de siete millones.

En cuatro años recorridos por la actual administración, los funcionarios calderonianos que abordan el tema del **empleo** han eludido sistemáticamente el imperativo de codificar ese

término desde el punto de vista jurídico y sociológico. El empleo, según los expertos laboristas, se inscribe en el marco de las relaciones contractuales obrero-patronales, que aseguran al empleado un mínimo de garantías económicas y sociales, que van desde el la jornada legal y el salario, hasta las prestaciones adicionales. Lo que hacen esos funcionarios, maliciosamente, es dar como “empleo” las ocupaciones que compulsivamente se ven obligados a aceptar precisamente los desempleados, fuera del alcance tutelar de la Ley Federal del Trabajo, que protege los contratos-ley, los Contratos Colectivos de Trabajo y aun los contratos individuales.

El pasado 3 de octubre, en conferencia de prensa acotada, los secretarios del Trabajo y Hacienda, y el director general del IMSS, se gratificaron haciendo cuentas alegres en el sentido de que, en lo que va del año y hasta septiembre, se han generado poco más de 741 mil “nuevos empleos”. La base de referencia es el padrón del IMSS, en cuyo caso se habla de 14 millones 602 mil 764 afiliados, cifra que apenas resiste la comparación con la documentada en los últimos meses del sexenio de Ernesto Zedillo. Tómese en consideración que anualmente se incorporan al mercado de trabajo un millón 200 mil, estos sí, nuevos demandantes de plaza. Estaríamos hablando de 12 millones de nuevas altas en la PEA.

